

Con tu ayuda...

El niño o niña apadrinado/a recibe apoyo para mejorar sus condiciones de vida, fomentando su desarrollo. En este proceso, tanto de forma transversal (en cualquiera de nuestras acciones), como de forma directa en nuestros proyectos, siempre se tiene muy en cuenta el **abordaje de la Educación Sexual, discriminación de las mujeres y niñas**, como colectivos más vulnerables en la desigualdad, y trabajando con la población masculina para contribuir a **dar fin a la violencia sexual y cualquier otro tipo de violencia ejercida sobre las mujeres**.

Recibe apoyo para ir a la escuela y así mejorar su futuro. Sin ese apoyo muchos de ellos acaban abandonando la escuela y trabajando para ayudar a sus padres...

La mayoría de familias viven en situación de pobreza y extrema pobreza, lo que dificulta el acceso a la educación por parte de los niños y niñas en edad escolar, al no poder asumir las familias los costes de materiales, así como el traslado, en muchos casos, a los centros educativos. **Los niños y niñas que no acceden a la escuela pasan a formar parte de la economía familiar apoyando a sus padres en las tareas**. Las niñas se encargan en su mayoría, de los cuidados del hogar, reproduciendo el patrón de sus madres, donde se perpetúa su rol de cuidadoras, los niños se incorporan a actividades agrícolas, replicando el papel de generador de ingresos atribuido a la figura masculina. **Desvinculados niños y niñas de las escuelas, se dificulta muchísimo la intención de romper el círculo de la pobreza** y los estigmas asociados al rol de hombres y mujeres. Además de disminuir gravemente las opciones de desarrollar un futuro en mejores condiciones y un proyecto de vida que les fortalezca como individuos con más desarrollo. Por lo que el acceso a la educación es imprescindible en nuestra labor.

Mejora su alimentación en los comedores escolares. Para muchos de los niños de nuestras zonas de trabajo esa es la comida más importante del día y, a veces, la única...

Cuando la desnutrición es una situación constante para las familias, la búsqueda de mejorar la condición de salud es prioritario, por lo que en muchas ocasiones, al ofrecer parte de la solución en el entorno escolar, logramos; por un lado mejorar las condiciones nutricionales, que permitirán mayor atención escolar y rendimiento en las aulas, y por otro; mantener vinculada a la infancia con el sistema educativo y así poder trabajar desde la institución escolar numerosas acciones con niños y niñas. Entre ellas: **en la escuela se abordan importantes jornadas de sensibilización en prevención de violencia sexual, que permiten identificar situaciones de abuso normalizadas en la cotidianidad por parte del alumnado**, así como formaciones, por parte de responsables en Derechos, a docentes para reconocer agresiones sexuales en el

entorno escolar, **identificar casos de violencia y asesorar y acompañar a la víctima y a las familias en la ruta del sistema de atención.**

En los casos más graves, poder dirigir a familias que culturalmente rechazan la situación hacia **los líderes comunitarios que apoyen la protección de las víctimas e identifiquen a los agresores penalizando las conductas y aconsejando la denuncia.**

También se realizan talleres en centros de Educación Secundaria, para adolescentes en medidas de prevención de embarazos no deseados, fortaleciendo la construcción de autoestima de las niñas, para posicionarse desde la igualdad en las relaciones socio-afectivas, y de igual manera sensibilizando a los niños en roles basados en respeto e igualdad, alejándolos de las figuras de poder que dan lugar a situaciones de abuso.

Para todo este **trabajo es imprescindible que los niños y niñas formen parte del sistema educativo.**

Participa en revisiones médicas y en campañas para mejorar su salud...

En las campañas de salud, donde las revisiones observan niveles de desnutrición, parásitos y otras cuestiones sanitarias, también **se ofrece atención a la salud sexual, educando a las madres y niñas en conceptos de educación menstrual y dirigiendo a servicios sanitarios específicos (en este sector ginecología), cuando se detectan procesos de mayor intervención.**

Forma parte de proyectos como la creación de huertos o granjas que impulsan el desarrollo de su comunidad...

Los proyectos de huertos promueven prácticas que fomentan la generación de ingresos por parte de las mujeres, fortaleciendo su papel en la economía familiar, lo que les da una posición equiparable a los maridos y por lo tanto de mejora familiar. Además, se construye un referente para las niñas hijas de estas mujeres, de su rol en dicho entorno. Como en la mayoría de las actividades, estas acciones conllevan siempre un componente de sensibilización y fortalecimiento a los grupos de mujeres en derechos, y cuando las circunstancias lo permiten, incorporando a los hombres en la práctica para visibilizar roles y estigmas que permitan ir cambiando la visión en el entorno familiar y comunitario y modificando la relación con las mujeres y con las niñas

Aprende a conocer y a reclamar sus derechos...

En estas acciones se dan a conocer los derechos a varios sectores de la población beneficiaria:

-Hombres y mujeres: donde se abordan temáticas de fortalecimiento de sus derechos buscando **visibilizar la discriminación de roles y la desigualdad que sufren las mujeres**, empujando a un mejor reparto de funciones en el entorno familiar y cambiando la perspectiva masculina respecto a las mujeres de la comunidad. Además de promover proyectos donde las mujeres accedan a espacios de participación comunitaria.

-Niños y niñas: Abordando directamente con jornadas de formación y sensibilización las temáticas en Educación Sexual y Reproductiva, como **prevención de la Violencia Sexual**.

-Adolescentes: Trabajando con niñas y niños aspectos de Educación Sexual, Prevención de Embarazos, y fortalecimiento de relaciones de igualdad y respeto. Además de actividades de niñas con sus madres para fomentar espacios seguros donde abordar temáticas culturalmente escondidas y **generar una red de apoyo e información**.

Estas actividades permiten trabajar directamente la **Educación Sexual y la prevención de violencias sexuales, así como el embarazo de menores en consecuencia de las agresiones sexuales y abusos**, además del acompañamiento de la víctima y las familias en la ruta de atención, mediante las formaciones específicas y programas radiales que abordan la temática, y que logran llegar a mucha más población que cualquier otra intervención. También, darle más impacto a intervenciones de profesionales del sector que pueden orientar y gestionar a través del medio, cuestiones más delicadas en la intervención en el terreno (temas que algunas comunidades aún consideran tabú).

Nuestro alcance actual:

- Educación sexual y prevención: 140 familias, 784 jóvenes, 24 docentes, 3 escuelas.
- Programa educativo: 4,461 niños y niñas, 60 escuelas, 39 comunidades rurales e indígenas.
- Seguridad alimentaria: 424 mujeres, 353 escolares, entrega de alimentos en 2 escuelas, 4 huertos comunitarios.